

## Inmigrantes náufragas en el Reino Unido: análisis comparatista de *Virtudes (e misterios)* de Xesús Fraga y *Wilcza rzeka* de Wioletta Grzegorzewska

Marcin Kołakowski<sup>1</sup>

Recibido: 9 de outubro de 2025 / Aceptado: 10 de decembro de 2025

**Resumen.** El artículo propone realizar un estudio comparativo y contrastivo de dos novelas autoficcionales, en cuyo centro están las experiencias migratorias de mujeres: *Virtudes (e misterios)* (2020) de Xesús Fraga y *Wilcza rzeka* (2021) de Wioletta Grzegorzewska. La lectura está orientada a examinar y comparar el mundo y las vivencias de las inmigrantes (sus espacios, entorno social, lenguaje propio, el ethos del trabajo duro, etc.) y la codificación del imaginario del país de acogida. Para alcanzar estos fines, se utilizan tres perspectivas metodológicas: el comparatismo literario, la sociología de las migraciones y los estudios sobre la literatura migrante. Asimismo, el objetivo es investigar hasta qué punto las novelas analizadas codifican las posturas negativas hacia las personas que inmigran. Además, se comentan las estrategias de resistencia y supervivencia que las protagonistas se ven obligadas a tomar.

**Palabras clave:** parias; tráfugas; migraciones; poder; autoficción; género.

### [gal] Náufragas inmigrantes no Reino Unido: análise comparativa de *Virtudes (e misterios)* de Xesús Fraga e *Wilcza rzeka* de Wioletta Grzegorzewska

**Resumo.** O artigo propónse realizar un estudo comparativo e contrastivo de dúas novelas de autoficción, en cuxo centro están as experiencias migratorias das mulleres: *Virtudes (e misterios)* (2020) de Xesús Fraga e *Wilcza rzeka* (2021) de Wioletta Grzegorzewska. A lectura pretende examinar e comparar o mundo e as vivencias das inmigrantes (os seus espazos, ámbito social, lingua particular, ethos do traballo, etc.) e a codificación do imaxinario do país de acollida. Para acadar estes fins utilízanse tres perspectivas metodolóxicas: o comparatismo literario, a socioloxía das migracións e os estudos sobre literatura migrante. Así mesmo, o obxectivo é indagar en que medida as novelas analizadas codifican actitudes negativas cara ás persoas que inmigran. Ademais, fálanse das estratexias de resistencia e supervivencia que os protagonistas se ven obrigados a adoptar.

**Palabras chave:** marginados; tráfugas; migracións; poder; autoficción; xénero.

### [en] Immigrant Castaways in the United Kingdom: Comparative Analysis of *Virtudes (e misterios)* by Xesús Fraga and *Wilcza rzeka* by Wioletta Grzegorzewska

**Abstract.** The article carries out a comparative and contrastive study of two autofictional novels, centered around the migratory experiences of two women: *Virtudes (e misterios)* (2020) by Xesús Fraga and *Wilcza rzeka* (2021) by Wioletta Grzegorzewska. It examines and compares the world and the experiences of immigrants (their spaces, social environment, language, the ethos of hard work, etc.) and the codification of the image of the host country. To achieve these ends, three methodological perspectives are used: literary comparativism, the sociology of migrations and studies on migrant literature. Likewise, the objective is to investigate to what extent the novels analyzed encode negative attitudes towards immigrants. In addition, the resistance and survival strategies that the protagonists are forced to adopt are discussed.

**Keywords:** Outcasts; Defectors; Migration; Power; Autofiction; Gender.

**Sumario.** 1. Introducción. 1.1. Migración, sexo y género. 1.2. Premisas metodológicas y objetivos. 2. El mundo migrante codificado en las obras de Fraga y Grzegorzewska. 2.1. El ethos del duro trabajo y la imperiosa necesidad de ahorrar. 2.2. Espacios de inmigrantes, su entorno social y su lenguaje particular. 2.3. Imagen de los inmigrantes. 3. Imagen del país de acogida y de sus habitantes. 4. Palabras finales. 5. Referencias bibliográficas.

<sup>1</sup> Universidade de Varsovia, Instituto de Estudos Ibéricos e Ibero-Americanos.  
Correo-e: m.kolakowski@uw.edu.pl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6043-8694>.

**Como citar:** Kolakowski, Marcin (2025): “Inmigrantes náufragas en el Reino Unido: análisis comparatista de *Virtudes (e misterios)* de Xesús Fraga y *Wilcza rzeka* de Wioletta Grzegorzewska”, en *Madrygal. Revista de Estudios Gallegos* 28, e108897, DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/madr.108897>.

## 1. Introducción

En este artículo me propongo realizar un estudio comparativo y contrastivo de dos novelas autoficcionales que versan sobre las experiencias migratorias de dos mujeres: *Virtudes (e misterios)* (2020) de Xesús Fraga y *Wilcza rzeka* (2021) (lit. *Río de lobos*) de Wioletta Grzegorzewska. La figura del escritor gallego (1971) no parece requerir presentaciones particulares, dado que tras obtener en 2021 el Premio Nacional de Narrativa, se convirtió en uno de los escritores más conocidos y reconocidos en la Península Ibérica. Recordemos que en esta obra Fraga teje la historia familiar sobre su abuela quien, tras el abandono por parte de su esposo, migra a Gran Bretaña para trabajar y poder mantener a su familia en Galicia. Wioletta Grzegorzewska (1974) es una escritora y traductora polaca que desde 2006 vive permanentemente en Gran Bretaña, donde publica bajo el seudónimo de Wioletta Greg. Es conocida por sus volúmenes de poesía, libros de cuentos (*Guguly*, 2014; traducida al español en 2018 como *Tragar mercurio*) y las novelas *Stancje* (2020) y *Wilcza rzeka*. La última recibió el prestigioso Premio de la Unión Polaca de Escritores en el Extranjero (ZPPnO) y tuvo éxito sustancial entre la crítica y las y los lectores. Ambas novelas, objeto del presente estudio, están protagonizadas por personajes femeninos, transcurren en Gran Bretaña y tratan temas relacionados con las experiencias de los migrantes en el Reino Unido. Dentro de la literatura gallega sobre la emigración, focalizada principalmente en la experiencia del emigrante masculino, la novela de Fraga destaca por su elección de protagonista femenina. Tras

esta diferencia encontramos razones de diversa índole. Para Dolores Vilavedra (2022: 2), las diferencias estadísticas entre la tasa de emigración masculina y femenina explica la escaseza de personajes protagonistas<sup>2</sup>. La novela polaca también pertenece a la literatura de la migración y trata temas muy presentes dentro de la enorme comunidad de inmigrantes polacos que pueblan las islas Británicas y que engloba casi a un millón de personas. El texto relata las peripecias de una inmigrante durante la pandemia de Covid-19 donde las imágenes apocalípticas de la “peste” en curso se entrecruzan con historias cotidianas de inmigrantes principalmente económicos y de la protagonista, que intenta mantener a su hija y sufre maltrato por parte de su pareja. Se puede afirmar que ambos textos testimonian el enorme impacto que tienen las experiencias migratorias para la identidad comunitaria gallega y polaca, dado que tanto Galicia como Polonia tienen tradiciones muy largas al respecto<sup>3</sup>.

### 1.1. Migración, sexo y género

En las narrativas de Fraga y Grzegorzewska, las cuestiones de la migración se interseccionan con los conceptos de sexo y género. Las vidas de la abuela y la madre, como se representan en *Virtudes (e misterios)* de Fraga, son el resultado de un constante diálogo con la tradición e icónica *viúva de vivo*, una figura que Rosalía de Castro ya inmortalizó. La narrativa familiar se despliega en dimensiones colectivas y prototípicas. Por ejemplo, observamos cómo la emigración del abuelo Marcelino a Venezuela, que resultó en el abandono de su propia familia, obliga a la abuela a encarnar la “viuda de vivo”, cuya posición social insegura la obliga a enfrentar dificultades económicas. Sin embargo, *Virtudes* –la abuela en cuestión– se revela como un personaje que desafía las expectativas culturales predominantes. Después de haber desempeñado el papel de una “madresposa”

<sup>2</sup> Dolores Vilavedra achaca este fenómeno a las cuestiones estadísticas: el porcentaje de mujeres que emigraron ha sido tradicionalmente bastante inferior al de los hombres (2022: 2).

<sup>3</sup> Históricamente hablando, existe cierta afinidad entre las migraciones desde Galicia y Polonia hacia el extranjero, aunque las primeras olas migratorias sustanciales en la Polonia del siglo XIX se debieron a las circunstancias políticas y a la desaparición del estado polaco (a mediados y finales del siglo XIX y a principios y mediados del siglo XX las migraciones masivas polacas ya fueron principalmente de índole económica, como en Galicia). A continuación presento brevemente algunos datos sobre las migraciones más recientes que pueden ser de interés en el contexto del presente análisis. En cuanto a la inmigración gallega y polaca del siglo XXI, los estudios indican lo siguiente: (1) en 2013, el número de inmigrantes españoles en el Reino Unido sólo fue superado por los llegados de Polonia (González-Ferrer, 2013: 6), (2) existe una mayor intensidad de la emigración juvenil gallega en comparación con el resto de España (Domingo y Blanes 2018: 109) y (3) la juventud gallega aprovecha de las redes familiares preexistentes establecidas en la diáspora durante las décadas de 1960 y 1970 (*Ibid.*: 94).

(Lagarde 1993) sumisa y sacrificada, toma la decisión de marcharse. Se convierte en el sustento económico de su familia en la tumultuosa Londres, transformándose en una “tránsfuga” en términos de Martine Leibovici (2011), al transitar entre contextos sociales y culturales: de un entorno rural de clase baja a uno urbano de la misma clase, y del contexto de la Galicia franquista al del Reino Unido democrático. En este viaje, Virtudes se disocia en dos mujeres: Virtudes y Betty. Betty es una “insider-outsider” que recibe reconocimiento tanto en la cultura de llegada como en la de partida.

En *Wilcza rzeka*, conocemos a Wioletta, un sujeto autobiográfico que emprende un viaje migratorio similar hacia las islas Británicas con su esposo Adam, sin entender completamente por qué. Inicialmente, se adhiere al ideal de “Madre polaca” (*Matka Polka*), una figura sumamente importante e icónica para la cultura polaca, que Anna Titkow describe de la manera siguiente:

El período de la pérdida de la independencia y del estado creó un modelo de mujer polaca como un personaje heroico, capaz de enfrentarse a cualquier tipo de carga (...). Sobre sus hombros recaía la responsabilidad de guardar las tradiciones nacionales: la continuidad del idioma, de la cultura, de la fe. (Titkow 1995: 6)<sup>4</sup>

Al principio Wioletta parece haber internalizado ese rol de la “Madre polaca”; lo asume y se traslada a Gran Bretaña con su esposo Adam, creyendo en las promesas de felicidad que comparten. A medida que avanza la narración y Adam resulta ser un maltratador y alcohólico, observamos cómo Wioletta se va alejando de esta figura patriótica, cuyo rol implica salvaguardar la tradición, cultura, religión y lenguaje. Wioletta rechaza la fe católica, se divorcia, se niega a regresar a Polonia y se resiste a convertirse en una mártir; ni el presupuesto bienestar de sus hijos ni los dictámenes de los opresivos valores conservadores que dividen lo femenino y lo masculino. En lugar de asumir ese papel, elige convertirse

en escritora, utilizando esta elección como una forma de luchar contra la marginación social y la manipulación. La novela toma un giro inesperado cuando, en medio de la pandemia de COVID-19, Wioletta se convierte nuevamente en víctima de violencia de género, enfrentando el dilema de depender de su exmarido. Esta historia revela la existencia de una “mayor preocupación en la autoría femenina por aspectos como la violencia de género (...), la ocupación laboral de las mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico, la maternidad transnacional o la ruptura de los modelos tradicionales de feminidad ligados a la iniciativa migratoria”, como señala Luisa García Manso (2011: 115). A pesar de la tremenda admiración que profesa por su abuela, a quien retrata con fuertes dosis de idealización y mitificación —y no solo en *Wilcza rzeka*, sino que también así aparece en sus primeras autonarraciones, *Guguly* (2014) y *Stancje* (2017)— Wioletta renuncia y desecha verse atrapada en el susodicho “heroico rol de la Madre-polaca” (*Matka Polka*)<sup>5</sup>.

## 1.2. Premisas metodológicas y objetivos

Ambas novelas pertenecen al género de la llamada novela de migración (*migration novel*) dentro del marco analítico esbozado por Søren Frank (2008)<sup>6</sup>. Desde el punto de vista temático, esta clase de textos aborda temas como la identidad cultural y nacional y los procesos de globalización entre las comunidades de inmigrantes (2008: 17-19). Los personajes que pueblan esta literatura afrontan las cuestiones relacionadas con la migración de diferente manera: desde la experiencia de la incertidumbre identitaria, percibida como “destruktiva y dolorosa”, hasta la perspectiva del desplazamiento experimentado como “productivo, fascinante y atractivo” (*Ibid.*: 18, 19). En general, la novela sobre la migración tiende a reescribir identidades para evocar su carácter impuro y heterogéneo (*Ibid.*: 19). Como observa Sten Pultz Molsund, los temas típicos de la literatura de la migración suelen ser la sensación de no pertenencia, el exilio, la inquietud, el movimiento

<sup>4</sup> Todas las traducciones del polaco son mías.

<sup>5</sup> Wioletta evoca varios episodios de su infancia y adolescencia en Polonia. Se puede afirmar que la primera parte de la obra transcurre no tanto en Gran Bretaña, sino en Polonia porque consta de numerosas retrospectivas que presentan los episodios importantes del pasado de la protagonista y otros que constituyen el contexto de su existencia actual en calidad de inmigrante. Una de las figuras más recordadas por la protagonista es su abuela: una mujer de descendencia humilde y habitante de una zona rural de Polonia. Los recuerdos infantiles de Wioletta giran en torno a esta figura femenina fuerte, autosuficiente, práctica y conocedora de sabidurías populares.

<sup>6</sup> Otros trabajos optan por la noción de “novela de inmigración” (cf. Boelhower 1982: 3-13).

global, los viajes y cruces de diversos tipos de fronteras, los encontronazos con las diferencias culturales, las llegadas y las partidas (2010: 175). Ambas novelas cumplen mayormente con las características de este género literario, pero con dos particularidades. Primero, son textos con rasgos biográficos, autobiográficos y autoficcionales. Segundo, las protagonistas no cumplen con la imagen de las inmigrantes típicas de esta clase de literatura: no están desarraigadas, ni tampoco son ingenuas ni desconocedoras de los códigos culturales del país de acogida (cf. Boelhower 1982: 6).

El análisis que propongo se enmarca dentro del campo de investigación sobre la literatura de/sobre los inmigrantes y se basa en las premisas sociológicas y comparatistas que concuerdan con las observaciones de Carmen Ascanio-Sánchez y Barbara Rostocka, quienes han investigado esta clase de textos literarios: “La mayor parte de los estudios que tratan este tema proceden del campo de la literatura comparada y de la sociología, siendo muy recientes los planteamientos de análisis multidisciplinarios” (2021: 8). En este contexto, cuestionaré si las figuras de exclusión y extrañamiento –parias y/o tráfugas (Arendt 2004, Varikas 2017, Leibovici 2011)– reescriben y/o subvierten los estereotipos sobre las experiencias migratorias en textos de culturas distintas (la gallega y polaca), pero que retratan la misma cultura de acogida (la inglesa). Por lo tanto, en esta lectura comparada y contrastiva de las escrituras de vida y de memoria que han producido Xesús Fraga y Wioletta Grzegorzewska, voy a examinar y comparar el mundo y las experiencias de los inmigrantes (sus espacios, entorno social, lenguaje particular, el ethos del trabajo duro, etc.) y la codificación del imaginario relacionado con el país de acogida. Para conseguir estos fines, voy a servirme principalmente de tres perspectivas metodológicas: el comparatismo literario, la sociología de las migraciones y los estudios sobre la literatura migrante.

Para mi análisis me serviré de las premisas comparatistas, puesto que esta clase de estudios se centran en exponer y demostrar tanto el fondo compartido como los vínculos y estructuras supranacionales entre obras literarias (Gnisci 2002: 18). En este contexto, también me apoyaré en las aportaciones de Raymond Trousson (1965) sobre la tematología, siendo esta entendida como el estudio de las permutaciones que sufre un tema a partir de la gran variedad de textos que se generan. Aunque el contexto cultural e histórico en ambos textos es sumamente

diferente, propongo contrastarlos siguiendo las premisas esbozadas por Gayatri Spivak (2009). Según ella, la distancia geográfica de los países ya no es un factor que descarte la pertinencia de yuxtaponer obras geográfica y culturalmente distantes, sobre todo hoy en día, cuando el transculturalismo se ha convertido en piedra angular de los estudios culturales. Así, intentaré determinar en qué medida las experiencias vitales de ambas protagonistas migrantes se articulan de manera similar y disímil. Asimismo, mi objetivo será investigar hasta qué punto las novelas analizadas codifican las tres actitudes negativas hacia los inmigrantes que los estudios sociológicos y psicológicos retratan: la inseguridad ciudadana, la amenaza a la identidad cultural y la competitividad económica (Moya y Puertas 2008). Además, me centraré en las estrategias de resistencia y supervivencia que las protagonistas se ven obligadas a adoptar y la medida en la que la cultura de origen influye en los procesos de negociación cultural. Como la literatura siempre ha funcionado una ventana a las complejidades de la identidad humana, en la siguiente sección del artículo, voy a examinar cómo ambas obras abordan los temas relacionados con las experiencias migratorias de las dos protagonistas, sus familiares y otras personas migrantes, tomando en cuenta las mencionadas cuestiones de género.

## 2. El mundo migrante codificado en las obras de Fraga y Grzegorzewska

### 2.1. El ethos del duro trabajo y la imperiosa necesidad de ahorrar

El ethos del trabajo duro y el ahorro de los inmigrantes económicos es uno de los que más se codifica en la narrativa que trata temas relacionados con la inmigración. La búsqueda de seguridad en forma de una base material solvente está presente en sendas obras, aunque Fraga la convierte en una cuestión esencial para la protagonista. Virtudes migra literalmente desde Galicia hasta el Reino Unido, un rumbo metafórico desde el Polo de la miseria hacia un Estado de bienestar. Esta cuestión se relaciona con su búsqueda y captura de esa base material y seguridad que implica el desempeñarse laboralmente en un país de índices económicos superiores a los de su país de origen. Observemos cómo aborda esta cuestión el narrador de *Virtudes (e misterios)*:

(...) grazas á súa capacidade para o traballo e o aforro reparara as eivas materiais da nai e das fillas, fornecéndoas dende a máis humilde e cativa

peza de roupa ata un fogar de seu. Liberándoas da fragilidade económica que ela padecera, permitiúlles aspirar a un mellor porvir no que gañarían a vida polos seus propios medios, sen máis servilismos nin incertezas. (2020: 17)

Como podemos ver, el ethos del trabajo duro y de ahorrar junto con sus implicaciones para casi todo el entorno de la figura de la proveedora familiar se configura a través de la suplantación del campo semántico de la falta e insuficiencia (“carencias materiales”, “fragilidad económica”, etc.) por uno que podríamos denominar concorde a las aportaciones de Sara Ahmed expuestas en *The Promise of Happiness* (2010) como el campo semántico de la “promesa de felicidad” (“aspirar”, “un porvenir mejor”, “sin servilismos”, etc.). El mismo narrador reflexiona sobre esta cuestión de la siguiente manera:

Estes propósitos enmárcanse na narración vital dos emigrantes que a base de traballo e aforro alimentan o soño dun paraíso de seu, un paraíso diferido que haberá de agardar un retorno afastado e sen data; esa ilusión á súa vez serve para soportar o sacrificio mentres non acadan a súa meta final. (2020: 129)

Asimismo, observamos el típico proceso de obtención y acumulación de diferentes puestos de trabajo que maximicen los ingresos, pero con el alto coste para la salud y tiempo libre propios tal y como lo demuestran las experiencias de la abuela y del padre del narrador. Toca subrayar el lado negativo de esta actitud “condensadora” hacia la actividad profesional porque en ocasiones se codifica en clave de una adicción al trabajo: “O tempo do traballo era parte irrenunciable do seu carácter e non sabía vivir xa sen el” (2020: 33). Además, en el texto no aparecen ningunas señas de la “consciencia de clase”: Virtudes nunca se queja ni de los abusos del sistema capitalista ni de su situación laboral como si la malpagada y perpetua actividad laboral fuera natural para ella. Esta postura de Betty (el nombre que adoptó Virtudes en el Reino Unido) saca a relucir sus virtudes ético-morales, su fuerte carácter y su resiliencia psicológica ante la normalizada sobrecarga profesional entre las personas inmigrantes<sup>7</sup>. Solo su hija expresa cierto

desasosiego, ansiedad y descontento ante una vida completamente enfocada en el trabajo:

“Encontro esta vida triste e solitaria”, confesa o 15 de xuño. Por isto mesmo cando ao día seguinte, domingo, me leva con ela a agardar a saída do meu pai das cociñas do hospital, se lle cae a alma aos pés ao saber que por mediación doutro emigrante o home entrará no Duke of Richmond, prolongando así o traballo diariamente vaias horas máis. “Tiven unha noite de pesadelos acerca disto. El xa traballaba e apenas nos viamos; se en realidade o fai, as noites faranse longas e de medo. É asombroso o que un ten que sacrificar por aforrar un pouco”. (2020: 130-131)

En este contexto es preciso subrayar que la tendencia a prescindir de propias necesidades constituye uno de los temas recurrentes en la narrativa que trata sobre la emigración económica (Frank 2008) y que está presente en ambas obras. En Fraga, se trata de una operación doble al respecto: Betty ahorra en bienes de primera necesidad, pero normalmente no economiza en regalos para sus familiares en el país de origen. La gran pasión de la protagonista efectivamente es la compra de productos que luego envía a Galicia, que se convierte en una suerte de rito e incluso en una adicción: “Tampouco ninguén repararía na xubilada co seu anónimo impermeable e cómodas sandalias á caza de choios no mercado dos venres en Edgware Road ou o dominical de Earl’s Court” (2020: 9). Aunque desconocemos su motivación para la compra de detalles, podemos suponer que aparte del deseo de contentar, ayudar y complacer a sus familiares, es así como Virtudes consigue compensar su “régimen ahorrador” estricto. Desde luego no sorprende la intensidad de la “compra justificada” y destinada para los demás, concorde con el modelo de sacrificio individual típico de los migrantes que mantienen a las familias en su país de origen, que es claramente el caso de Virtudes, dado que: “As libras da faldriqueira deron para sacar adiante a tres fillas e unha nai que, na súa ausencia, velaba polas cativas” (2020: 11). Es importante notar aquí otro mecanismo compensatorio de Virtudes que gira en torno al satisfacer las necesidades familiares fuera de las básicas, lo que le resultaba imposible viviendo

<sup>7</sup> Los estudios sobre la salud psicológica de los trabajadores inmigrantes indican los siguientes trastornos principales que derivan de la marginación del contexto social y al trabajo extenuante: el síndrome depresivo, la ansiedad, el abuso de alcohol o sustancias y la mala calidad del sueño (cf. Mucci *et al.* 2020).

y trabajando en Galicia por el contexto histórico, la situación económica de todo el país y el sumamente bajo poder adquisitivo de la clase popular, a la que pertenecía. El narrador insiste en que la compra de ciertas mercancías (“camas, sabas e os primeiros edredóns, teas para vestidos e panos para abrigos, calzado, complementos e alfaias asumibles, vaixelas, olas e teteiras, libros e revistas”; *Ibid.*: 11) constituía para la proveedora de la familia “toda unha conquista para alguén cuxa clase non coñecera máis que a provisionalidade dunha posguerra prorrogada, senón para unha vida comfortable e, sobre todo, digna” (*Id.*). Además, el narrador comenta en varias ocasiones cómo su abuela prácticamente nunca se permitía gastar dinero en su ocio o en otra clase de necesidades propias. Como apunta, solo una vez al año Virtudes se permitía salir con sus compañeras gallegas y gastar dinero en divertirse (*Ibid.*: 41), muestra de su extraordinario carácter entre el colectivo migrante. Por consiguiente, su actitud va en cierta medida en contra de lo que apuntan Barbara Rostecka y Carmen Ascanio-Sánchez:

La necesidad de mejorar situaciones materiales de partida ha sido el factor más determinante en el quehacer inmediato de las personas inmigrantes. Por dicho motivo, los primeros años estuvieron ocupados en conseguir lo elemental: alimentación, vivienda, legalización de residencia y documentación, estabilidad en el trabajo, etc. (2021: 3)

Efectivamente, en el caso de Betty no se trata solo de “los primeros años”, sino de la casi totalidad de su estancia en Londres, por lo que podríamos asignarle el estatuto de “extranjera perpetua”, siempre dispuesta a toda clase de sacrificio que considere necesario para proveer para sus familiares. Sin embargo, este sacrificio también tiene un lado positivo para los demás, dado que, como apunta Ana González Garrido, en el libro de Fraga “las mujeres son madres abnegadas, pero también son mujeres de una fuerza arrolladora para el progreso” (2022: 13).

El ethos del trabajo duro también está presente en la obra de Grzegorzewska, aunque no es un tema central. Si bien, en un principio, la motivación para emigrar en ambas obras es similar, en *Wilcza rzeka* la motivación económica de Wioletta está matizada con tintes psicológicos diferentes a los de Virtudes. Esta emigra porque se siente desesperada en el mundo laboral gallego de su momento, porque

necesita mantener a sus hijas y, probablemente, porque se siente responsable de que su esposo la abandonara. Por otra parte, en la obra de Grzegorzewska, el marido de Wioletta se marcha de Polonia anhelando pasar página y poder comenzar desde cero, tras el estrepitoso fracaso de su negocio. Está realmente convencida de que es posible reinventarse en el extranjero, hecho que sugiere una explicación en clave del mecanismo de compensación y como un intento de alcanzar la “promesa de felicidad” (Ahmed 2010) en el país de acogida. La motivación para emigrar de Wioletta es más enigmática y se expresa de modo muy indirecto en la novela:

Lo dejé para más tarde, pero cuando un Adam cambiado, bronceado y seguro de sí mismo vino a recogerme y agitó los billetes de avión delante de mis narices, no pude resistirme, dejé mi trabajo en la librería y emprendí con mi hijo, que entonces tenía nueve años, el viaje más largo de mi vida (...) Quizá también me estaba dando una oportunidad a mí misma. Tenía miedo de no ser capaz de salir adelante por sí misma, porque aunque trabajaba desde el principio de nuestro matrimonio, Adam no me permitía independizarme (...). (Grzegorzewska 2021: 32-33)

La razón para abandonar el país de origen se reduce a esta explicación sucinta e imprecisa, pero, considerando el perfil psicológico de la protagonista –quien cuida, corrige y trata de salvar a su esposo alcohólico–, no debemos interpretarla únicamente como una muestra de ansias de independencia, sino también como un mecanismo típico de la codependencia. Si consideramos esta particular motivación para emigrar, no debería sorprender que el tema del ethos del trabajo duro y del ahorro en *Wilcza rzeka* se codifique de manera menos explícita. Por lo general, toma la forma de descripciones detalladas de la compra que hace la protagonista en el supermercado, en el que generalmente opta por productos de primera necesidad *low-cost*. Por añadidura, el tema en cuestión lo evoca Wioletta cuando nos cuenta la historia del propietario de su casa en la isla de Wight, Duran, un hombre de procedencia hindú. Como el padre del narrador de *Virtudes (e misterios)*, este emigrante compaginaba varios trabajos, aunque estaba ya asentado en el país de acogida y había acumulado capital suficiente para abrir su propio negocio. Se subraya que toda su familia trabajaba continuamente para poder enviar una buena parte de los ingresos a los familiares en la India (de modo parecido a Virtudes y sus familiares). Asimismo, se cuentan

varias anécdotas que remiten al tema de los ahorros y las privaciones como en la obra de Fraga: la protagonista busca gangas y descuentos, se viste con ropa de segunda mano y limita sus gastos en el entretenimiento (aunque no tanto como *Virtudes*). A diferencia del texto de Fraga, las relaciones con los familiares que siguen viviendo en el país de origen no juegan el papel central en la obra de Grzegorzewska. Mientras que en la obra de Fraga la protagonista está en constante contacto con su familia, les manda regalos, los visita y vive una vida de sacrificio personal que sirva para mantener y satisfacer las necesidades de sus hijas, en *Wilcza rzeka* se evocan muy pocas ocasiones del contacto de Wioletta con los miembros de su familia. La narradora asegura que tiene un trato muy estrecho con su hermana y su hijo, pero incluso en una situación de extrema emergencia –maltrato por parte del exesposo–, no se comunica con ellos.

## 2.2. Espacios de inmigrantes, su entorno social y su lenguaje particular

El espacio en la literatura de la migración juega un papel particular (Kumor y Seruga 2020), lo que se hace patente en ambos textos analizados. Lo principal es el domicilio, que en ambas obras toma la forma de un cuchitril, de alquiler, en edificios que otros inmigrantes<sup>8</sup> también habitan. En la obra de Fraga, se describe el paso de la protagonista por casas o instituciones donde estaba empleada, pero la mayor parte de su vida laboral en la capital británica tuvo lugar en cuartos minúsculos de casas compartidas. Como observa el narrador:

Esa consciencia de extrema austeridade da avoa desembocara nunha existencia monástica da que o seu cativo cuarto de Kensington Square era a súa cela. (...). Unha vez a estancia quedaba liberada, só ficaba o imprescindible: unha cama e unha mesa de noite cunha lámpada, un vello armario e unha mesa redonda, con sitio para unha única cadeira, onde xantaba o que preparaba na cociña portátil do diminuto mesado que se completaba cun apañado vertedoiro. (2020: 25)

Queda claro de nuevo que las necesidades de la protagonista –en este caso, domiciliarias– se ciñen a lo imprescindible. Parece obvio que esta clase de elección de un hogar diminuto va mano a mano con el imperativo de ahorrar, pero también podría percibirse como una estrategia para reducir el valor de su existencia en el extranjero, como si se tratara de una vida transitoria y efímera, una “no-vida en un no-lugar”. Tal interpretación se contrapone, de modo paradójico, a cómo percibe el narrador a *Virtudes*: una perpetua emigrante que pasó alrededor de 30 años en el extranjero.

Un espacio importante que frecuentan los inmigrantes en la obra de Fraga es también la iglesia, un lugar de encuentros con la comunidad y portador de la continuidad cultural de los católicos gallegos. La religiosidad en *Virtudes (e misterios)* tiene una importancia particular para las protagonistas (la abuela y madre del narrador en particular), probablemente por constituir un puente con la tradición del país de origen y por ser un vehículo de nostalgia migratoria: “Mantiñan acesa a súa fe cristiá e supuñan un vínculo claro, mesmo se a lingua era outra, co seu lugar de orixe” (2020: 38). Otra manera de conservar la identidad del país de origen es el cultivo de las tradiciones gallegas, como por ejemplo las celebraciones de San Roque tan importantes para el padre del narrador. En la obra de Grzegorzewska, la religión católica solo se evoca en las retrospectivas que llevan al lectorado a la infancia y juventud de la narradora; la religiosidad en el contexto migratorio no cobra papel ninguno<sup>9</sup>.

De modo parecido a la obra de Fraga, la protagonista de *Wilcza rzeka* se hospeda en un cuarto minúsculo dentro de una casa compartida con otros inmigrantes. Su habitación destaca por su abandono, suciedad y provisoriedad:

Vi una habitación sucia y desordenada con una sola ventana, una mesa de madera, un armario empotrado en la pared, una cama doble y una chimenea falsa de yeso pegada a la pared. Me asqueó el hedor de la ropa de cama rancia. Alguien se había mudado sobre la marcha y había abandonado botellas y latas. Se había dejado

<sup>8</sup> Se describen también otra clase modelos de cohabitación de los inmigrantes, como por ejemplo los cuartos compartidos en el convento/residencia donde trabajó *Virtudes* al iniciar su estancia en Inglaterra (2020: 115).

<sup>9</sup> A diferencia de la obra de Fraga, la religiosidad y la fe católica tienen connotaciones sumamente negativas para la protagonista que lo equipara con prácticas teatrales y superficiales (2021: 234). De hecho, Wioletta, sus familiares y compañeros de piso ni siquiera celebran las fiestas más importantes en Polonia como las Pascuas (*Ibid.*: 143), lo que implica que la religión en esta novela no constituye un puente entre la identidad migratoria y aquella del país de origen como en *Virtudes (e misterios)*.

una zapatilla de fieltro gris debajo de una silla. En la nevera portátil, en un rincón de la habitación, el queso de oveja creaba ecosistemas. La humedad selló las paredes. Las nubes oscuras y las ramas de los jóvenes carpas se balanceaban en los claros de los cristales sucios. (2021: 20)

Esta clase de entorno dejará huellas en el estado psicológico de la protagonista, provocándole ansiedad, sensación de inseguridad y temporalidad que la situación pandémica a su alrededor cataliza sustancialmente. Este estado anímico se parece a lo que Anthony Giddens denomina “inseguridad ontológica”, es decir la falta de constancia del entorno social y material y la carencia de la fiabilidad de las personas y las cosas (1996: 92). La búsqueda de esta seguridad ontológica en Wioletta se convierte en una dinámica tanto espacial como psicológica que se alterna con una sensación de amenaza y el anhelo de seguridad, valores fijos y un hogar.

A diferencia del espacio físico, el ambiente social de los migrantes plasmados en ambas obras cobra un significado particular, ya que las y los compañeros de la experiencia migratoria forman una red interpersonal de apoyo y solidaridad sumamente importantes desde el punto de vista psicológico. Todos ellos comparten la experiencia de la precariedad laboral que se manifiesta en toda clase de ansiedades y la sensación de ser reemplazables, propios del entorno laboral capitalista. Así, en *Virudes (e misterios)* la protagonista establece vínculos estrechos con otras mujeres que habitan la misma casa compartida, y con otros inmigrantes en otras partes de la ciudad (p.ej. los gallegos Fina y Horacio). No obstante, el respaldo de la comunidad no es psicológico, sino que adquiere dimensiones muy prácticas, como por ejemplo cuando los padres del narrador se encuentran en una situación laboral difícil: “Ela de inmediato puxo en marcha as redes de solidariedade migratorias e para cando o matrimonio expectante puxo un pé en Londres xa lles atopara outro emprego a ambos, e ademais no mesmo lugar” (2020: 117). Se dan evidentemente casos –muy raros– de inmigrantes insolidarios, como aquel de Josefina, “referíase ás galegas de orixe rural coa condescendencia propia de quen se criou nunha gran cidade (...)” (*Ibid.*: 40). No obstante, como observa Dolores Vilavedra, la pertenencia a la comunidad gallega también tiene sus lados sumamente negativos: “Las redes (vecinos, familias, etc.) no sólo acompañan y contribuyen a facilitar la experiencia migratoria, sino que también atrapan y limitan a los emigrantes, y de hecho pueden

servir para perpetuar el fenómeno de la migración (...)” (2022: 7).

En *Wilcza rzeka* también nos topamos con el tema del sistema de apoyo no oficial que las y los inmigrantes establecen para fines prácticos y psicológicos. La casa de refugio en la que se hospeda Wioletta y sus habitantes no autóctonas constituye un buen ejemplo de esta clase de red, en la que, en principio, las mujeres demuestran su sororidad, se protegen y se ayudan. Sin embargo, en la obra de Grzegorzewska se visibiliza de modo más acentuado el conflicto social entre la comunidad inmigrante y los británicos; se dan varios ejemplos de abusos, obstáculos y dificultades con los que los primeros se tienen que enfrentar día a día. Este conflicto latente entre los inmigrantes y los autóctonos podría traducirse a lo que Karolina Kumor y Kamil Seruga denominan como “el campo de batalla” del que hablan en el contexto de la dramaturgia española actual sobre los inmigrantes:

Consideramos, pues, que el campo de batalla apunta a dos nociones clave: por un lado, a la espacialidad (el campo) y, por el otro, al conflicto (la batalla) (...). Además de una concretización física, el campo de batalla sería, entonces, un campo particular dentro de lo que denominamos el espacio social, tal y como lo perciben Henri Lefebvre o Edward Soja. El campo de batalla visibiliza y pone en espacio las diferentes prácticas económicas, culturales y políticas, al igual que las interrelaciones –o, mejor dicho, oposiciones– entre los actores del mismo. (Kumor y Seuga 2020: 181)

Efectivamente, desde la perspectiva de la narradora polaca, las altas capacidades de organización del país y sus servicios públicos no demuestran sensibilidad ni comprensión alguna hacia los desfavorecidos y, además, producen tensiones entre el grupo hegemónico y el inmigrante. Este fenómeno lo ejemplifica la anécdota sobre una mujer polaca embarazada, a la que los médicos ingleses no quisieron atender. La narradora la acompaña al hospital, pero no consigue atención médica alguna:

Le contesté que una amiga había venido recientemente a ver a su novio de Polonia, que está en peligro de un embarazo por FIV, que está a punto de quedarse sin medicamentos para la diabetes, que ya había tenido dos abortos, que ya habíamos buscado ayuda en la clínica, pero no. No quisieron registrarnos y desde allí nos enviaron directamente al hospital. El médico miró hacia otro lado y repitió su frase con insistencia tremenda. (Grzegorzewska 2021: 186)

Esta y otras situaciones en las que la protagonista o las y los inmigrantes de su entorno se sienten como ciudadanos de categoría inferior, confirma la observación de Eileen J. Doll, según la cual “(...) el Otro inmigrante funciona dentro de la sociedad europea de manera parecida al sujeto colonizado: falta de derechos, inseguridad, invisibilidad, violencia sufrida, etc.” (2013: 26).

Otro fenómeno típico de las experiencias migratorias es el establecimiento de lazos personales con los empleadores, hecho que se da particularmente en el servicio doméstico como lo demuestra la siguiente cita de *Virtudes (e misterios)*:

A avoa tamén inspiraba nas persoas que a empregaban un respecto que ao cabo derivaba en agarimo. Abraiaaba as patroas pola súa conxugación de eficacia, rapidez e discreción, calidades todas elas moi valoradas nos desafogados domicilios do oeste londiniense, cuxas propietarias se recomendaban entre elas os seus servizos coma o segredo mellor gardado. Co paso dos anos, convertéranse nunha especie de familia extensa (...). (2020: 18)

Nos topamos una vez más con el motivo de la compensación, en este caso relativa a los lazos amistosos y familiares de los que la vida de la protagonista estaba repleta cuando en Galicia. El hecho de estar en el extranjero parece funcionar en la obra de Fraga como catalizador o facilitador de relaciones interpersonales no solo con otros inmigrantes, sino también con los empleadores. Ellos no solo ofrecen una recompensa monetaria a *Virtudes*, sino que también le muestran su respeto y aprecio, tan necesarios para la autoestima de personas de las clases sociales más bajas.

Esta dinámica de interacción social se refleja también en el plano lingüístico, donde la experiencia migratoria se manifiesta a través de la adaptación y transformación del idioma. Así, un papel importante en la obra cobra el lenguaje particular de los inmigrantes y el idioma del país de acogida (el inglés). Se notan fenómenos lingüísticos típicos como la adaptación de la fonética de ciertas palabras a la propia, la “naturalización” de palabras inexistentes o desconocidas en el idioma de origen y la mezcla constante del idioma de origen y de acogida p.ej. “housekeepo” (para *housekeeper*; 2020: 7), “-¡Fuckin’ merda!” (*Ibid.*: 8) o “beans” (para *baked beans*; *Ibid.*: 25). En este sentido, el narrador habla del “gallego britanizado” de la abuela o “galenglish” (*Id.*) que se manifiesta también a través de la “adaptación

fonética de los topónimos –Edua (Edgware) Road ou Jaimesmí (Hammersmith)” (*Ibid.*: 8). Estos fenómenos lingüísticos corroboran las observaciones de Søren Frank, quien incide en que la experiencia del inmigrante que utiliza varias lenguas constituye una suerte de heteroglosia bakhtiniana, y que el lenguaje en la novela de la inmigración se emplea para desestabilizar la doxa, ya que ésta siempre está en constante cambio, es variada e impura a través de la doble conciencia de dos o más lenguas (2008: 20). Además, parece que en la obra de Fraga las estrategias lingüísticas que oscilan alrededor del inglés sirven no solo para familiarizar y “domesticar” los códigos culturales ajenos, sino que también convierten las experiencias con la lengua extranjera en experiencias propias. Estas no tienen que ser necesariamente individuales, dado que la mayoría de los neologismos y otros fenómenos lingüísticos de los que *Virtudes* hace gala, asimismo son usados por la comunidad de inmigrantes gallegos e hispanohablantes en Londres. Otra cuestión son los anacronismos lingüísticos de la abuela: el narrador observa que el léxico de *Virtudes* no se había actualizado, dada su larga estancia en Inglaterra, hecho irrisorio y cómico entre los hablantes del gallego corriente:

Parte da comicidade que inspiraban os seus arroutos nacía, ademais, de como soaban as súas peculiares expresións nos nosos oídos máis novos, marabillados por un galego vedraño que, criados nun ambiente na súa gran maioría castelanfalante, nos producía abraio e hilaridade.

—Estas noces están balorecidas —dicia, e as miñas curmés e mais eu, que nunca tal palabra escoitaramos, escachabamos coa risa. (Fraga 2020:7)

El mismo idioma inglés, al principio completamente desconocido para *Virtudes*, tras años de aprendizaje y práctica, pierde su calidad de lengua ajena, aunque su variante escrita y oficial sigue proporcionándole trabas: “(...) o seu inglés case artesán abondáballe para se manexar no eido oral, mais no escrito eran moitas as súas limitacións, a prosa burocrática unha delas” (2020: 27).

En *Wilcza rzeka* se dan fenómenos lingüísticos parecidos a aquellos en *Virtudes (e misterios)*; es decir, observamos neologismos, palabras polonizadas y el mestizaje del inglés con el polaco. No obstante, la frecuencia de su uso y su variedad están mucho más presentes que en la obra gallega. Los ejemplos del “ponglisz” (inglés polaco; 2021: 189) incluyen:

“superwajzer” (para *supervisor*; *Ibid.*: 140), szifty (para *shifts*; *Ibid.*: 143), “trawelki” (para *travel cards*; *Ibid.*: 175) o “holidejowy flat” (para *holiday flat*; *Ibid.*: 239). El uso del “ponglisz” en *Wilcza rzeka* no es meramente anecdótico, sino que cumple una función clave en la representación de la experiencia migratoria. Al igual que en *Virtudes (e misterios)*, la mezcla de lenguas refleja un proceso de adaptación lingüística y cultural, en el que los inmigrantes no solo incorporan palabras del inglés a su habla cotidiana, sino que también las modifican fonética y morfológicamente para integrarlas en su lengua materna. Sin embargo, en la novela de Grzegorzewska, este fenómeno aparece con mayor frecuencia y riqueza léxica, lo que sugiere un entorno en el que la hibridación lingüística es más intensa y extendida dentro de la comunidad migrante. Además, en *Wilcza rzeka* el “ponglisz” se presenta como una herramienta funcional de comunicación dentro de un entorno laboral y social en el que el dominio del inglés es una necesidad. La lengua híbrida no solo señala la condición liminal de los migrantes entre dos culturas, sino que también visibiliza las estrategias de resistencia y supervivencia lingüística en un contexto donde el acceso al inglés formal puede ser limitado. Este mestizaje lingüístico también tiene implicaciones emocionales y sociales: por un lado, puede servir como un símbolo de pertenencia a la comunidad migrante, creando una jerga propia que distingue a quienes comparten la misma experiencia de desarraigo; por otro, puede ser percibido como un signo de marginación o barrera de integración por parte de quienes no logran adquirir un dominio pleno del inglés. Así, en *Wilcza rzeka*, el “ponglisz” no solo actúa como un reflejo de la realidad lingüística de la emigración polaca, sino que también funciona como un marcador de identidad y un indicador de las dinámicas de inclusión y exclusión dentro del espacio migrante.

### 2.3. Imagen de los inmigrantes

Es posible observar que la imagen de los inmigrantes en *Wilcza rzeka* está marcada por más referencias estereotipadas que *Virtudes (e misterios)*. A diferencia del texto gallego, en la obra de Grzegorzewska se codifican varios ejemplos de actividades ilícitas, picarescas y en el límite de lo legal, al igual que se dan más muestras de comportamientos estereotípicamente asociados por la sociedad que acoge a los inmigrantes. En *Virtudes (e misterios)*, en cambio, la representación de la emigración se aleja de estos elementos y se centra en la ética del esfuerzo y el

sacrificio, lo que podría responder a la forma en que la cultura gallega ha construido históricamente la figura del emigrante, vinculándola más al trabajo duro que a la marginalidad asociada a actividades fuera de la legalidad. Sin embargo, la presencia de esta clase de estereotipos en *Wilcza rzeka* no implica que todos los personajes inmigrantes se ajusten a ellos. La propia protagonista es un ejemplo de cómo la novela también muestra trayectorias que escapan de la imagen estereotipada, ofreciendo una representación más matizada y compleja de la experiencia migratoria. Simplemente parece que en Grzegorzewska se da con más contundencia lo que Leonor Arfuch (2002) observa sobre los sujetos autobiográficos. Para la investigadora, estas figuras no son capaces de posicionarse y escribir desde fuera del discurso vigente sobre ellas porque es imposible autofigurarse desde la nada. Cabe subrayar también que el ambiente de los inmigrantes en la novela de Grzegorzewska está representado de modo algo más sombrío que en la obra de Fraga. Este hecho se deja explicar por lo menos con dos argumentos. Primero, porque la experiencia de la migración y el sujeto que lo experimenta en *Wilcza rzeka* concuerdan. Segundo, porque el narrador de Fraga –en su creación del personaje de la abuela– opta por retratarla como un personaje activo, positivo y fuerte, sin presentar mucha duda, desilusión o frustración. Efectivamente, el personaje de Wioletta está codificado como mucho más frágil, puesto que la consciencia de su deplorable situación económica adquiere en la novela un papel particular, aunque esta sea más bien un objeto de reflexión que de queja:

La pobreza agudizó en mí el sentido de la ironía, que a veces, pero sólo a veces, se convertía en frustración. La pobreza me mantuvo en una especie de contrapunto con el mundo, hacía crecer el trol que existe en mí. Solía ser tan pobre que me moría de hambre, comía cualquier cosa, cocinaba sopa de verduras tailandesa con fideos de arroz durante unos días, para que Julka pudiera disfrutar de algo delicioso a media mañana en la escuela. (Grzegorzewska 103)

Tanto Wioletta como Betty son personajes representativos para el colectivo de inmigrantes económicos, pero, a su vez, son poco comunes. La primera es una escritora bien formada, observadora y sensible a las injusticias y absurdos de la realidad británica que la rodea. La otra es la virtud encarnada, una mujer resiliente, fuerte y con una moral impecable. Recordemos, por ejemplo, que en la novela de Fraga el narrador admira la firmeza de su

abuela a la hora de rechazar en rotundo los trabajos mal pagados y afirma que Virtudes le dio “unha desas leccións que nela semellaban tan naturais e fáciles, pero que tan difíciles son de levar á práctica cando un o intenta” (2020: 21). Por el otro lado, Wioletta se presenta como un personaje con altas capacidades analíticas, lo que se confirma en la siguiente cita:

Empecé a darme cuenta de que la ley de la selva era lo que regía en el albergue. A nadie le importaba la educación o la profesión, lo importante era el ingenio, la capacidad de trabajar en grupo y la capacidad de adaptarse rápidamente. Fuera, podrías ser un director, un profesor o un escritor. Lo importante aquí es cómo te las arreglas, si puedes encontrar los medios para comprar papel higiénico, comida, si eres el primero en ocupar el cuarto de baño por la noche. Debes mostrarte fuerte, o te comerán. (Grzegorzewska 2021: 48)

Pese a sus diferencias y particularidades, ambas mujeres muestran un alto nivel de asertividad, una de las cualidades esenciales para la supervivencia en el mundo de los inmigrantes. La circunstancia vital que comparten es también la transitoriedad, una de las experiencias primarias de muchos inmigrantes. Tanto en *Virtudes (e misterios)* como en *Wilcza rzeka* lo transitorio se traduce en fuente de motivaciones primarias: el anhelo de Virtudes de asegurar el bienestar de sus familiares en Galicia y la necesidad de Wioletta de encontrar un domicilio fijo y conseguir la independencia y autosuficiencia económica. En Fraga, la vida transitoria de la abuela, simbolizada por los comentados no-lugares minúsculos que habita, parecen servir a Betty como inspiración para seguir adelante con su proyecto de sacrificio personal con el que desea llegar a satisfacer las necesidades de los demás. Paradójicamente, el narrador establece una correlación entre su abuela (emigrante transitoria y perpetua a la vez) y la capital británica afirmando que “non podía concibir a unha sen a outra, coma se xa nacera sendo emigrante e aquela condición fose atemporal e irrenunciábel” (2021: 29). Aún más, el sacrificio laboral y la vida londinense “pseudo-pasajera” de la abuela se revelan como una inversión necesaria para el futuro de las generaciones futuras: “(...) nós, os netos, fomos os primeiros da familia en pisar unha facultade: de pagar os foros en ferrados de trigo á licenciatura universitaria en apenas dúas xeracións” (2020: 17). Ana Garrido González con razón observa la falta de correlación entre esta clase de sacrificio y el reconocimiento social que debería conllevar y lo achaca a la

identidad esencialista que prevalecía y, en cierta medida, prevalece hasta hoy en día:

It is the female emigrants, mothers and grandmothers, who ultimately become the protagonists of the story and legitimate interlocutors (...) the recognition is given to those women who, despite having encountered many more obstacles, did not hesitate to emigrate whilst dreaming of improving both their own education as well as that of future generations. Not only they, but they above all, had to give up many projects, and rebuild their life plan over and over again, because society was not prepared to recognize them as emigrants or as emancipated women. How could they recognize themselves in them if the essentialist identity of the nation recognized the only role of women in emigration as ‘viúdas de vivo’ (widows of the living). (Garrido González 2022: 3)

En cuanto a la narradora polaca, su estatus híbrido y fluido, a medias entre miembro de la clase baja en Gran Bretaña (es inmigrante sin recursos), tránsfuga de clase (es la primera persona de su familia en recibir formación universitaria) e intelectual (es reconocida como escritora y paria a la vez), se revelan como fuentes de inspiración y satisfacción que, en cierta medida, compensan las deficiencias económicas. La narradora reitera en varias ocasiones que tiene la sensación de ser una desamparada vagabunda y que este hecho, pese a la libertad que ofrece, a largo plazo le quita el sentido de seguridad. Asimismo, enfatiza su predilección por los vagabundos, parias y personas del submundo. Esta paradójica narración identitaria se entreteteje en toda la obra y Wioletta observa que sus experiencias de inmigración difieren de aquellas de otros inmigrantes. Considera que los demás consiguieron alcanzar la tan prometida felicidad, mientras que ella se encuentra en una suerte de limbo:

La mayoría de los inmigrantes que conozco se ganaron la vida aquí, compraron una casa a crédito o, incluso antes del Brexit, volvieron a sus países, mientras que yo estaba en un constante estado de desconexión entre Polonia e Inglaterra, tirando de la una a la otra como un pájaro en una jaula tratando de ganarme la vida, criar a mi hija, trabajar como limpiadora, camarera o niñera y, de paso, seguir escribiendo libros. (Grzegorzewska 2021:105)

En otras ocasiones, Wioletta se imagina cómo sería su vida si no estuviera en una situación económica tan insegura, pero sus deseos expresan más una actitud crítica e irónica que un

anhelo verdadero hacia el estilo de vida burgués de la clase media:

Me despertaría con un pijama sexy bajo las sábanas de John Lewis en agradables blancos y grises. Por la mañana tomaría un café de máquina con leche de soja orgánica, y luego iría a un curso de español o chino. Me apuntaría a pilates, yoga o me uniría a un grupo de morsas. Me pondría en manos de un acupuntor y me dejaría a los cuidados de la medicina tradicional china. Saldría a comer vegano con mis amiguitas. (*Ibid.*: 109)

La narradora no solo se mofa de esta clase de modelo de vida, sino que incluso aprecia la libertad que le proporciona su precaria situación, ya que no se siente obligada a adoptar el corsé social impuesto que encuentra tedioso, superficial, materialista y consumista. Su estatus intermedio entre miembro de la clase baja e intelectual se revela como una fuente de inspiración y satisfacción que en cierta medida compensa las deficiencias económicas:

Me gustaba vacilar entre diferentes mundos, hablar en las lenguas de la calle y de la élite. Recuerdo que un día estaba friendo *hashbrowns* por la mañana, corriendo por el pasillo del McDonald's con bandejas y repartiendo globos y, por la noche, tras despojarme del pestilente uniforme empapado fritanga, me dirigí a Londres para la gala del Booker y, después de sacudir la sal de mis pestañas, mantuve conversaciones intelectuales, mientras me disfrutaba de un exquisito vino blanco y manjares de salmón. (*Id.*).

Luba es una de las primeras personas que Wioletta conoce en la casa compartida en Hastings. Se trata de una inmigrante mayor de Letonia, con la que la protagonista no conseguirá entablar amistad, por el carácter excesivamente inquisitivo y expansivo de la letona. No obstante, sí que sentirá cierta familiaridad con su vecina, dada su proveniencia de un país del antiguo bloque socialista; este hecho recalca cierta solidaridad entre los inmigrantes que comparten una parte de su memoria histórica y cultural (2021: 25). Y es que ambas mujeres comparten el haber vivido las durezas del comunismo, tal y como muestra este breve diálogo entre las dos: “¿No tiene frío? - ¡Qué va! Esto no es ningún frío, me criaron en un

koljós” (*Ibid.*: 24). La marca identitaria de los países del antiguo bloque socialista resulta lo suficientemente fuerte como para que Wioletta consiga empatizar con Luba. Curiosamente, su historia tiene mucho en común con la de Virtudes, ya que la letona también tuvo que emigrar a causa de la ausencia del padre de sus hijas: “Bebió y bebió hasta que finalmente estiró la pata (...). Y entonces, cuando no había nada que meter en la olla, llevé a las niñas a la casa de mi madre y vine aquí sola” (*Ibid.*: 57).

Como regla general, en ambas obras observamos una tendencia al esbozo, apenas se nombran los pasados de los demás inmigrantes, como si estos tuvieran que esconder sus secretos, traumas y otras vivencias de su vida antes de migrar. De modo muy parecido a la obra de Fraga, la mayoría de los inmigrantes que la narradora polaca conoce se abstiene de compartir detalles de su “vida anterior” en su país de origen como si se tratara de un tabú (Grzegorzewska 2021: 74-75). Solo las protagonistas evocan historias y traumas familiares relacionados con su pasado, como el abandono por parte del esposo (Virtudes) o el asesinato de su tía que la policía no supo resolver en los años 1970 (Wioletta). En cuanto a la memoria, como apunta Dolores Vilavedra, la novela gallega es una especie de memorialización familiar de carácter autobiográfico, con un indiscutible protagonismo femenino cuyo valor documental se ve respaldado por la inclusión de numerosas fotos de su propio álbum familiar (2022: 7). En *Wilcza rzeka*, aparte de la memoria personal, la memoria histórica del periodo socialista en Polonia adquiere una dimensión significativa en los recuerdos de Wioletta, quien en muchas ocasiones reflexiona y analiza el impacto de esta época en la constitución de su identidad, sus patrones conductuales y su conciencia de clase. La narradora observa lo siguiente:

Las madres de la gente de mi generación, que trabajaban en las fábricas y construían el socialismo, no tenían tiempo para nosotros, nos llevaban con ropa sin planchar ni lavar a las guarderías o jardines de infancia, nos dejaban al cuidado de los abuelos que aún rememoraban la guerra [...]. Crecimos solos como cachorros abandonados, jugando al escondite en zanjas, cunetas, árboles y obras de construcción. (2021: 39)<sup>10</sup>

<sup>10</sup> La carencia afectiva materna y paterna durante este periodo puede explicar en cierta manera la predisposición de Wioletta a entablar relaciones con personas alcohólicas. La misma protagonista es consciente de ello: “He pasado por todas las etapas de la codependencia: la negación, los intentos de salvar mi marido y nuestro matrimonio, el caos y decadencia, la ansiedad, la neurosis, los intentos de suicidio” (Grzegorzewska 2021: 51).

Ya que la narradora nació a mediados de los años 1970 y creció en la época de la decadencia de la República Polaca Popular, la cultura de este periodo está evocada en varias ocasiones e incluso sirve de metáfora para la pandemia del coronavirus. Por una parte, la narradora compara las colas que se creaban en Gran Bretaña delante de los supermercados con las que se formaban delante de las tiendas polacas durante el socialismo a causa de la escasez de toda clase de productos. Por otra parte, la sensación de asedio durante el periodo especial de restricciones por el COVID-19 se compara también con el periodo de la ley marcial en Polonia (1981-1983). Al explicar la lógica de estas metáforas a su hija apunta que “Ahora hay una enfermedad del cuerpo en el mundo, y entonces era una enfermedad del alma” (2021: 45). La interpretación de la realidad a través de esta clase de equiparaciones demuestra el fuerte arraigo de la protagonista en la cultura polaca y su lente particular, gracias a la que percibe y analiza una realidad doblemente extraña: la de un país extranjero e inmerso en la pandemia.

En términos generales, la imagen de los inmigrantes en la obra de Fraga es sumamente más positiva. Como en la obra polaca, se retratan ambientes de alta diversidad étnica, ya que aparecen personajes de ascendencia muy variada (de Mozambique, Colombia, Pakistán, Etiopia, etc.) y la interacción social de la protagonista y de su hija no se limita a la comunidad gallega. La composición del grupo de amigos de la hija de Virtudes es particularmente sintomática al respecto:

Igual que a ela, a ganga atrae a un grupo heteroxéneo en procedencia, idade e calquera outro trazo. É unha representación a escala da sociedade diversa pola que sempre se caracterizou Londres, e o seu primeiro contacto directo cun mostrario humano tan variado. Debe de ser unha novidade tan sorprendente como estimulante. (Fraga 2020: 90)

En *Virtudes (e misterios)* no se dan apenas ejemplos de la asociación de los inmigrantes con el mundo de la delincuencia, el mercado negro y otras actividades estereotipadas de ellos, hecho que se codifica, como hemos visto, de modo diferente en la obra de Grzegorzewska. Allí, Wioletta sí tiene algunos rasgos típicos de la figura del paria inmigrante; está desempleada, es una trabajadora pobre y una carga económica para el Estado y, en cierto grado, está consumida por la ansiedad que le

produce la carencia. En la obra gallega ni la protagonista ni los demás personajes de inmigrantes coinciden con las imágenes culturalmente prefabricadas de parias que equivalen a la degradación, miseria, esclavitud, exclusión y abyección. La única referencia a actividades casi ilegales de los inmigrantes es aquella que demuestra la firmeza ética y virtud de Betty: “Non recorría aos teléfonos particulares onde traballaba, como outros emigrantes —coñecíanse historias de picaresca requintada, como a do paisano que burlaba o cadeado” (2020: 32). No obstante, las virtudes de la abuela, contrarias a los estereotipos sobre la comunidad inmigrante, no se limitan a lo ético, sino que también abarcan toda una serie de sacrificios que hace por los demás. La austeridad de la vida de Virtudes, cuya vida se limita a lo imprescindible en términos de vivienda y gastos, contrasta en cierta manera con el modo de vivir de los representantes de las generaciones más jóvenes. La madre del narrador, por ejemplo, dedica una parte de su tiempo libre no solo al aprendizaje de la lengua inglesa o a actividades orientadas a optimizar la situación material de sus familiares en Galicia, sino que también aprovecha la vida cultural gratuita y asequible de Londres. Además, a lo largo de la narración, se subraya la dualidad identitaria de la condición tránsfuga de los inmigrantes y de las protagonistas:

Esa convivencia léxica era un signo claro do dualismo que aniñaba no seu cativo corpo: a colisión entre unha muller que fixera os quince o mesmo ano que rematara a guerra civil e que xa adulta pasara da existencia labrega das agras e a servidume vilá á enorme cidade que nese tempo estaba a se reinventar de metrópole colonial en epicentro da modernidade. Londres obrara unha transformación: Virtudes convertérase en Betty, dúas mulleres que habitaban un mesmo físico. (Fraga 2020: 9)

No se trata solo de una dualidad en términos de identidad nacional o étnica, sino que también se ponen de relieve algunas dicotomías que las mujeres subvierten. En *Virtudes (e misterios)* se trata de la dicotomía campo/ciudad que la protagonista transgrede al adaptarse rápidamente a la realidad de la urbe londinense. Y esta transgresión toma la forma extrema por el contraste entre una de las zonas más rurales de Europa (Galicia) y la metrópolis europea más grande de aquel entonces (Londres). Sin embargo, en *Wilcza rzeka*, el contraste experimenta una modificación crucial. La protagonista sí que proviene de una zona rural, pero

cursó estudios universitarios en una ciudad y se metamorfoseó en urbanita. No podemos afirmar lo mismo sobre Virtudes, quien, parcialmente, conservó la tradición, cosmovisión y patrones conductuales propios de su zona de origen.

### 3. Imagen del país de acogida y de sus habitantes

La imagen de Gran Bretaña en la obra de Grzegorzewska difiere sustancialmente de la que aparece en *Virtudes (e misterios)*. Esto se debe, principalmente, a que su novela es mucho más contradictoria y menos positiva<sup>11</sup>. Como indica Gwari Parameswaran (2007), en lo referente a la imagen de los inmigrantes, es necesario considerar no solo las diferencias en sus costumbres y valores, sino también las dinámicas de poder que se establecen entre el grupo dominante y el minoritario. Esta tensión entre lo propio y lo ajeno se materializa en las fuertes críticas de Wioletta a la sociedad que la acoge: la narradora observa la hipocresía, el pragmatismo calculador, la frialdad emocional y la obligación de mostrar un comportamiento apropiado (*appropriateness*) británico. Según la autora, estos rasgos no son más que características intrínsecas de la interacción social en el país de acogida y la afectan de manera sumamente negativa. Posiblemente, por ello, el mundo migratorio que la obra esboza se rige más por los mecanismos capitalistas que por la caridad, la solidaridad y el apoyo. Aquí, la rivalidad, la competitividad y el egoísmo están mucho más presentes que en el texto de Fraga.

En *Wilcza rzeka*, el uso continuado de la palabra despectiva *Angole* por parte de la narradora polaca para referirse a los ingleses es sintomático. Se trata de una palabra que, en cierta medida, se parece al “inglesucho” en castellano o “limey” en inglés estadounidense y remite a una actitud despectiva hacia los británicos, siendo un fenómeno lingüístico ausente en la obra de Fraga. La “cualidad” que Wioletta relaciona con la palabra “Angole”, que considera

prototípica de los autóctonos y que ella reprueba, es su frialdad emocional. Veamos como Wioletta comenta este hecho sarcásticamente en el contexto de las víctimas que la pandemia se cobró: “Desde una muy temprana edad, los niños británicos leen a Shakespeare, donde los cadáveres aparecen recurrentemente, y por ello son capaces de digerir mejor las escenas traumáticas” (Grzegorzewska 2021: 116). En su actitud crítica hacia los códigos conductuales británicos, Wioletta recurre en ocasiones a su capital cultural polaco para comparar su país de origen con el de acogida. Por ejemplo, podemos observar de forma clara y distinta el impacto que tuvo en ella el haber crecido dentro de la tradición polaca, en la que el comportamiento apropiado (*appropriateness*) no tiene tanta importancia como en Gran Bretaña. Wioletta les reprocha a los británicos su falsedad, su rigidez y ser unos “bienqueda”. Se ofusca con que las figuras de poder, tal y como es la reina Isabel II, promocionen la autodisciplina y la determinación tranquila mientras hacían oídos sordos al gran impacto psicológico que el encerramiento tuvo en la población durante la pandemia. Es más, comentando la aparición de una campaña social que promueve la amabilidad ciudadana durante el *lockdown*, Wioletta apunta lo siguiente:

Be kind. «Sé agradable o educado», ¡vaya estilo victoriano! Sufre y aprieta los dientes. Sé considerado, no romántico. El mundo te está engañando a cada paso, puedes morir o asfixiarte en tu piso, pero sé amable y sonríe, pero sobre todo, sé educado; educado y agacha la cabeza. (Grzegorzewska 2021: 80)

La narradora polaca observa las perjudiciales implicaciones de una realidad social que si bien estructurada y organizada, es poco flexible en los casos particulares de personas en situaciones vitales duras. Así, en el relato de Wioletta, Gran Bretaña se revela como un país lleno de restricciones y exigencias que obvia la especificidad e idiosincrasia de los individuos y de sus contextos y/o circunstancias:

<sup>11</sup> Cabe señalar que la novela de Fraga también profundiza en las contradicciones afectivas de la experiencia migratoria, aunque desde una perspectiva distinta. Si bien *Wilcza rzeka* subraya la hostilidad del entorno y las dificultades de integración, *Virtudes (e misterios)* explora las complejidades emocionales del retorno. En este sentido, la relación de Virtudes con su esposo Marcelino resulta particularmente significativa: tras décadas de separación, ambos, ya jubilados, se reencuentran en Galicia, donde Virtudes lo recibe con afecto, dejando atrás el recuerdo del abandono. Esta aparente reconciliación, sin embargo, podría estar mediada por las normas patriarcales que Virtudes ha interiorizado a lo largo de su vida, influyendo en su disposición a aceptar de vuelta al esposo que la abandonó. Así, la novela no solo retrata el desarraigo y el regreso, sino que también deja entrever las estructuras de género que modelan la manera en que Virtudes afronta su historia personal.

No era un país para madres solteras y personas débiles. No podía darle a mi hija una manzana y un rollo de paté para el colegio. Después de mi último intento de suicidio, los servicios sociales me vigilaban. Tenía que demostrar que era buena madre, probar que podía proporcionar a mi hija alimentación adecuada, comprar zumos, fruta. En cualquier momento, un trabajador social podría pasar a ver mi nevera. (*Ibid.*: 103)

En la obra de Fraga, la imagen de Gran Bretaña se codifica de manera mucho más positiva. El Reino Unido es normalmente descrito no sólo como económicamente más avanzadas que España, sino que también son entendidas como un “mundo más libre e moderno” (2020: 11) que “anchean o horizonte vital” (*Ibid.*: 191). Todo aquello parece apuntar a la (auto)percepción desfavorecida de una Galicia inmersa en las servidumbres sociales de la dictadura franquista, atrasada y draconiana:

(...) en Londres vía maiores oportunidades de educación, así como de futuros empregos, co engadido de que os salarios, máis altos, eran en libras, cun cambio privilexiado fronte á pobre peseta. Tampouco conviña pasar por alto a evidencia de que aló a vontade e as habilidades eran motores seguros de progreso cara a un horizonte de seguridade e confort, mentres que en Betanzos coñecía ben o que era eslombarse eternamente sen conseguir máis que manterse a flote o xusto para non afogar na indixencia. (Fraga 2020: 77)

Esta imagen del país de acogida tan favorable se debe al contraste entre los sistemas políticos y económicos de ambos países:

Abonda con ter un traballo decentemente remunerado e pasar uns meses nunha sociedade onde a igualdade non será perfecta, pero, ao contrario da España franquista —onde os Beatles eran uns melenudos efeminados e *O amante de lady Chatterley* terá que agardar a morte do ditador para que se publique—, non está consignada na lei e no costume. (*Ibid.*: 95)

Efectivamente, el imaginario relativo a lo económico y lo laboral en Gran Bretaña que presenta *Wilcza rzeka* difiere sustancialmente de aquel presente en *Virtudes (e misterios)*. Para Wioletta, su país de acogida no es ni sinónimo de oportunidades laborales ni de ensanchamiento del horizonte vital o de la libertad. Se trata, en cambio, de un voraz capitalismo regido por el materialismo, el consumismo y el individualismo. La divergencia entre las visiones del país de acogida se puede achacar al hecho

de que en Fraga existe un fuerte contraste entre un Reino Unido democrático, liberal y próspero y una España franquista, conservadora y económicamente atrasada. Pese a tan grandes diferencias, llama la atención que el capitalismo británico nunca se revela en ninguna de las obras como una fuerza depredadora que priva la propia historia y la identidad nacional, o que legitima a seguir los deseos en la esfera pública a un precio muy caro para el núcleo familiar, así como tampoco aparece apelando a los deseos y necesidades del cuerpo, como suele ocurrir en la narrativa que tematiza este sistema económico (Czapliński 2009).

Los casos en los que se crítica a Gran Bretaña en Fraga se dan con muy poca frecuencia y principalmente en un estilo indirecto. Un ejemplo podría ser la anécdota sobre la tiranía de la empleadora británica que dejó a Virtudes en un estado de malnutrición severa, al reglamentar la comida (2000: 56). Otro caso más es la conciencia (del narrador y no la de la abuela) de que la sociedad británica se rige por un sistema de clases, aunque no se da constancia alguna de las negativas consecuencias que esto conlleva (*Ibid.*: 164). El tercer caso es este pasaje en el que se comentan las implicaciones económicas de las reformas de Margaret Thatcher. Este leve reproche se hace a través de las observaciones de Joseph, un ávido socialista etíope:

E non era só o encarecemento dos prezos, senón a baixada de salarios ou mesmo a desaparición dos traballos habitualmente reservados aos emigrantes, vítimas tamén do desmantelamento do estado de benestar que emprendera Margaret Thatcher: a menos hospitais, por exemplo, menos postos de cociña e limpeza, nos que empezaran ou se desempeñaran tantos galegos coma eles. (2020: 164)

Otra diferencia entre ambos textos es el hecho de que en la novela de Fraga se obvian casi por completo las cuestiones políticas que tan duramente afectan a la vida de los inmigrantes. Es cierto que en *Virtudes (e misterios)* aparece un breve comentario de Joseph sobre la política de Thatcher y sus repercusiones para con los inmigrantes, pero incluso en este caso no son las protagonistas ni los miembros de la familia del narrador quienes lo mencionan, sino un personaje incidental. En *Wilcza rzeka*, por otra parte, la narradora hace varios comentarios acerca de la política migratoria británica, critica abiertamente al gobierno del país de acogida y denuncia el abuso a los inmigrantes

que andan sin certeza de alcanzar su tan deseado estatus igualitario. Además, se burla de la actitud aislacionista de estos isleños y de las repercusiones y consecuencias (inmobiliarias, entre otras) de su salida de la Unión Europea: “El Brexit ha hecho su trabajo. Los partidarios de la salida de la Unión Europea no querían a estos «invasores» entrantes que ahora tienen. (Grzegorzewska 2021: 222).

Otro dato también significativo en *Virtudes (e misterios)* es la no-codificación de las tan cotidianas actitudes negativas de los nativos ante las personas inmigrantes. Tampoco aparecen estereotipos nacionales sobre este colectivo que, de acuerdo a Montserrat Iglesias Santos, suelen estar relacionados con “espacios de delincuencia y/o sensacionalismo” (2013: 12). Así, se puede decir que, la obra se opone al poder dominante mediante un mecanismo de desidentificación porque subvierte una percepción masificada con miradas indiferentes hacia el inmigrante, dado que no se reduce a lo que Maja Zovko llama “una imagen polarizada que oscila entre la víctima y el aprovechado delincuente” (2019: 198). En cuanto a *Wilcza rzeka*, los abusos, las insuficiencias y las frustraciones que sufre Wioletta sí que la ubican –en cierta medida– dentro del imaginario del inmigrante-víctima, aunque no del todo. La imagen de los demás inmigrantes en la obra polaca también confirma la hipótesis de Zovko sobre la literatura que las personas inmigrantes protagonizan: muchas de ellas son representadas como víctimas (especialmente las mujeres dentro de la institución en la que la narradora ingresa), drogadictos (Stefan), personas de baja cultura personal (Maks) o alcohólicos maltratadores (Adam, el esposo de Wioletta). Por otra parte, en la obra de Fraga, es posible considerar la imagen tan positiva –tanto de la abuela como de los inmigrantes en general– de sublimada, pero es necesario recalcar que se trata de una narración y un proyecto literario que versa sobre las virtudes morales y éticas de la protagonista y que es consciente de los procesos de idealización literaria que lo impregnan. La codificación particular de este colectivo en *Virtudes (e misterios)* confirma que “el estereotipo exterioriza las dificultades de conocer de veras a un Otro de cualquier tipo” (Doll 2013: 24).

#### 4. Palabras finales

Como hemos visto, ambas novelas exploran las intrincadas cuestiones de la identidad de las protagonistas, al tiempo que revelan su

metamorfosis como respuesta a tanto las presiones culturales como las personales que derivan de su experiencia migratoria. A lo largo de este artículo, hemos visto cómo sendas obras abordan las cuestiones de la identidad cultural y nacional a través de dos personajes que afrontan su migración de maneras diferentes. Para Wioletta, la experiencia migratoria es en cierta medida destructiva y dolorosa, pero a la vez le permite desvincularse de su esposo maltratador y del rol de “Madre-polaca”. Para Virtudes, su estancia en Londres es sumamente productiva y le proporciona la clase de retribución económica que no conseguiría en Galicia. Aparte de lo comentado anteriormente, se observan otras diferencias entre las experiencias de ambas protagonistas. Primero, la vida sexual y el erotismo femenino está muy presente en la obra de Grzegorzewska, lo que en el texto de Fraga está completamente ausente. Segundo, Wioletta no recurre a nadie ante sus problemas más graves; ni pide ayuda a sus familiares en Polonia, ni a su hijo exitoso, ni a su amante, ni a sus amigos, lo que la lleva a sentir una gran y profunda soledad. Virtudes, en oposición, sí que cuenta con el apoyo de todo su entorno de familiares y amistades. Tercero, la familia de Virtudes están muy orgullosos de ella, lo que no se da en la novela de Grzegorzewska. Cuarto, la protagonista de *Wilcza rzeka* solo siente la obligación de sostener a su hija, mientras que Virtudes asume una responsabilidad mucho más amplia, que abarca no solo a sus hijas, sino también a descendientes y otros parientes cercanos. Esta diferencia puede interpretarse en relación con un modelo de convivencia en transformación, que transita de una estructura familiar extensa a una más nuclear. Asimismo, estas divergencias pueden deberse a que las protagonistas pertenecen a generaciones distintas, han tenido una formación desigual y provienen de contextos de origen diferentes.

Sin embargo, y como hemos podido comprobar, existen numerosas similitudes entre ambas obras que se centran en la vida interior de estas mujeres migrantes y en las repercusiones psicológicas, sociales y culturales que la migración tiene sobre ellas. He aquí una similitud peculiar entre los textos de Fraga y Grzegorzewska: en ninguna de las obras se hallan indicios de la llamada “mirada occidental condescendiente” (entendida como la tendencia a percibir a los inmigrantes de los países en desarrollo como retrógrados, ignorantes, fundamentalistas y tradicionales; Talpade Mohanty 2003) ni de la

“colonización discursiva” (hablar en nombre de los oprimidos; Leone 2013), cuestiones por lo general muy presentes en la narrativa de la migración. Es probable que este hecho se relacione con el carácter autobiográfico de los textos, en los que resulta esencial expresar la idiosincrasia del sujeto migrante marginado sin recurrir a voces hegemónicas. Además, ambos personajes principales pasan en el extranjero por el proceso de la desidentificación con los modelos de feminidad prefabricados dentro de sus propias culturas: consiguen redefinir los conceptos de “*viuva de vivo*” y “Madre-polaca” y reescriben sus identidades haciendo gala de su heterogéneo carácter. Por extensión, ambos textos ilustran cómo la identidad de género y la negociación con las expectativas culturales pueden tener un impacto profundo en la vida de los personajes. No obstante, cabe precisar que ambas protagonistas no llegan a transgredir del todo estos modelos de feminidad, ya que Wioletta sigue codificada parcialmente como víctima y Virtudes no logra desvincularse por completo de la herencia patriarcal. Es cierto que, a nivel laboral, Betty desafía y subvierte el papel tradicional de “viuda de vivo” que la tradición gallega y las normas de la Falange en la España franquista le imponían. Sin embargo, a pesar del gesto transgresor de dejar su hogar por más

de treinta años (pasado este tiempo vuelve a Galicia), en el ámbito de lo personal y lo emocional –que podemos considerar su dimensión psicológica– sigue manteniendo el papel de “Penélope”, ya que nunca consiguió liberarse de su relación matrimonial ni supo rehacer su vida en lo afectivo-romántico. Es más, cuando su marido Marcelino regresa de Venezuela tras décadas de separación, ambos jubilados se reencuentran en Galicia. Virtudes lo recibe en casa con los brazos abiertos, olvidando cómo fue abandonada y aferrándose a su amor por él.

Pese la incompletud de las transgresiones por parte de las protagonistas, las identificaciones y des-identificaciones genéricas que ambas protagonistas experimentan promueven una reconceptualización de quiénes son y de cómo se relacionan con el mundo que las rodea, cómo se configuran en cuanto sujetos migratorios y cuerpos que importan (Butler 2002: 21). Se puede afirmar, concorde a las aportaciones de Arfuch y Anderson, que las historias de Wioletta y Virtudes adquieren las características de armas ideológicas aptas para devolver la voz a parias y tráfugas de toda índole. Efectivamente, es a través de sus experiencias migratorias individuales que logran articular las experiencias colectivas de sujetos marginados.

## 5. Referencias bibliográficas

- Ahmed, Sara (2010): *The Promise of Happiness*. London: Duke University Press.
- Arendt, Hannah (2004): *La tradición oculta*. Barcelona: Paidós.
- Ascanio-Sánchez, Carmen y Barbara Rostocka (2021): “Literatura de la inmigración en España: enfoques, discursos y análisis”, *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura* 20/3. <https://www.revistaocnos.com/index.php/ocnos/article/view/204/321>.
- Arfuch, Leonor (2002): *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Boelhower, William Q. (1981): “The Immigrant Novel as Genre”, *MELUS* 8/1, pp. 3-13.
- Butler, Judith (2002): *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Czapliński, Przemysław (2009): *Polska do wymiany*. Warszawa: WAB.
- Doll, Eileen J. (2013): *Los inmigrantes en la escena española contemporánea. Buscando una nueva identidad española*. Madrid: Fundamentos.
- Domingo, Andreu y Amand Blanes (2016): “La nueva emigración española, ¿una generación perdida?”, *PanoramaSOCIAL* 23, pp. 157-178. <https://www.funcas.es/articulos/la-nueva-emigracion-espanola-una-generacion-perdida/>.
- Fraga, Xesús (2020): *Virtudes (e misterios)* [Epub]. Vigo: Galaxia.
- Frank, Søren (2008): *Migration and Literature. Günter Grass, Milan Kundera, Salman Rushdie, and Jan Kjærstad*. New York: Palgrave Macmillan.
- García Manso, Luisa (2011): “Teatro, Inmigración y Género: la identidad del Otro en *Víctor Bevch*, de Laila Ripoll, e *Y los peces salieron a combatir contra los hombres*, de Angélica Liddell”, *Anales de la Literatura Española Contemporánea* 36/2, pp. 113-149.
- Giddens, Anthony (1996): *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press.

- Gnisci, Armando (2002): “Prólogo: la literatura comparada”, en A. Gnisci (coord.), *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica, pp. 9-21.
- González-Ferrer, Amparo (2013): “La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no”, *Zoom Político* 18. <https://digital.csic.es/handle/10261/93167>.
- González Garrido, Ana (2022): “*Virtudes (e Misterios)* and The Inner Memory: Emigration and Return as Identity Fragmentation and an Exercise of Post-Memory in Galician Diaspora”, *Humanities* 11/2, <https://www.mdpi.com/2076-0787/11/2/38>.
- Grzegorzewska, Wioletta (2021): *Wilcza rzeka*. Warszawa: WAB.
- Iglesias Santos, Montserrat (2010): “Los imaginarios de la inmigración”, en M. Iglesias Santos (coord.), *Imágenes del otro. Identidad e inmigración en la literatura y el cine*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 9-20.
- Kumor Karolina e Kamil Seruga (2020): “Migración, maternidad y denuncia: un nuevo campo de batalla en la dramaturgia española de mujer”. *Anagnórisis. Revista de investigación teatral* 22, pp. 178-200.
- Lagarde, Marcela (1993): *Los cautiverios des mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.
- Leibovici, Martine (2011): “Le «Verstehen» narratif du transfuge: Incursions chez Richard Wright, Albert Memmi et Assia Djebar”, *Tumultes* 36, pp. 91-109.
- Leone, Maryanne (2013): “Narrating Immigration, Gendered Spaces, and Transnational Feminism in Lucía Etxebarria’s *Cosmofobia* (2007)”, *Letras Hispanas* 9/1, pp. 47-63.
- Moya Miguel e Susana Puertas (2008): “Estereotipos, inmigración y trabajo”, *Papeles del Psicólogo* 29/1, pp. 6-15.
- Mucci, Nicola *et al.* (2020): “Migrant Workers and Psychological Health: A Systematic Review”, *Sustainability* 12/1. <https://www.mdpi.com/2071-1050/12/1/120>.
- Parameswaran, Gwari. (2007): “Enhancing Diversity Education”, *Multicultural Education* 14/3, pp. 51-55.
- Pultz Molsund, Sten (2010): *Migration Literature and Hybridity The Different Speeds of Transcultural Change*. London: Pelgrave Macmillan.
- Spivak, Gayatri (2009): “Rethinking Comparativism”, *New Literary History* 40/3, pp. 609-626.
- Talpade Mohanty, Chandra (2003): *Feminism Without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*. London: Duke University Press.
- Trousseau, Raymond (1965): *Un problème de littérature comparée: les études de thèmes*. Paris: Lettres modernes.
- Varikas, Eleni (2017): *Las escorias del mundo. Figuras del paria*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Vilavedra, Dolores (2022): “Women Who Leave: Uprooting and Return in Galician Literature”, *Humanities* 11/4, <https://www.mdpi.com/2076-0787/11/4/98>.
- Zovko, Maja (2019): *Itinerarios narrativos de la inmigración actual en España*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.